



Caracterización de trastornos conductuales por separación repentina en un perro hogareño

Characterization of behavioural disorders due to sudden separation in a home dog

Andrés Kobe-Solares^{1,2}

RESUMEN

Los trastornos conductuales en perros afectan su bienestar e interacción social. Surgen por causas como mala socialización, traumas o problemas físicos. Se manifiestan como agresividad, estereotipias, miedo o conductas destructivas. La falta de estímulo, ejercicio y rutina agrava el problema, afectando su calidad de vida y salud. Este estudio caracterizó trastornos conductuales en un perro hogareño tras una separación repentina. Durante cinco semanas, se registraron cinco trastornos: estereotipia de desplazamiento (ED), hipervocalización (HV), rascar el cristal (RC), lamer el cristal (LC) y saltos al cristal (SC), con un total de 285 eventos. El análisis estadístico reveló diferencias significativas entre conductas y mostró que ED fue menos frecuente que HV y SC. En cuanto a la duración, ED presentó el valor más alto y LC el más bajo. Sin embargo, no hubo diferencias significativas en las duraciones medias. Estos resultados evidencian que la separación puede desencadenar una variedad de respuestas conductuales. Esto subraya la necesidad de estrategias preventivas para mitigar el impacto del vínculo afectivo interrumpido.

Palabras clave: Trastornos conductuales, ansiedad por separación, estereotipia, bienestar animal

ABSTRACT

Behavioural disorders in dogs affect their well-being and social interaction. They arise from causes such as poor socialization, trauma, or physical issues. These disorders manifest as aggression, stereotypies, fear, or destructive behaviours. Lack of stimulation, exercise, and routine worsens the problem, impacting their quality of life and health. This study characterized behavioural disorders in a household dog following a sudden separation. Over five weeks, five abnormal behaviours were recorded: displacement stereotypy (ED), hypervocalization (HV), scratching the glass (RC), licking the glass (LC), and jumping at the glass (SC), totalling 285 events. Statistical analysis revealed significant differences between behaviours and showed ED was less frequent than HV and SC. Regarding duration, ED had the highest value and LC the lowest. However, no significant differences were found in average durations. These results show that separation can trigger a variety of behavioural responses. This highlights the need for preventive strategies to mitigate the impact of disrupted emotional bonds.

Keywords: Behavioural disorders, separation anxiety, stereotypy, animal welfare

*Autor para correspondencia: biol.acanthophis@gmail.com

Fecha de aceptación: 4 de junio de 2025

Fecha de recepción: 29 de abril de 2025

Fecha de publicación: 28 de agosto de 2025

¹Laboratorio de Patología Experimental y Comparada, Universidad de Costa Rica, sede Rodrigo Facio, San Pedro, San José, Costa Rica.

²Lúminos “Steam Puebla S.C.”. San Andrés Cholula, Puebla. México.

INTRODUCCIÓN

Los trastornos conductuales en perros son alteraciones en el comportamiento de estos animales que afectan su bienestar y su capacidad para interactuar de manera adecuada con su entorno, estos pueden manifestarse de diversas formas: agresividad, ansiedad, fobias, estereotipias, entre otros (Barrera et al., 2009; Carreño Fernández de Córdoba, 2018). Estos trastornos pueden derivarse de múltiples causas, como una mala socialización durante la etapa de cachorro (Rossi, 2005), experiencias traumáticas, factores genéticos o incluso problemas de salud física que afectan su comportamiento (Barrera et al., 2009; Rossi, 2005). En muchos casos, los perros desarrollan estos trastornos cuando se sienten inseguros o estresados en su entorno, esto puede generar un malestar constante. Junto con ello, la falta de actividad física adecuada, estimulación mental y/o una rutina coherente pueden contribuir al desarrollo de estos problemas (Casasola-Rivera, 2023; Mariotti et al., 2009; Rossi, 2005).

Entre los signos más frecuentes que se experimentan debido a trastornos conductuales están los ladridos excesivos, miedos irracionales, comportamiento destructivo, o incluso agresión hacia otros animales o personas (Barrera et al., 2009; Mariotti et al., 2009). Además, es común la aparición de estereotipias, estos son comportamientos repetitivos y poco funcionales que no tienen un propósito claro y pueden ser una señal de malestar o estrés crónico (Barrera et al., 2009; Rossi, 2005). Estas conductas incluyen acciones como girar en círculos, caminar de un lado a otro sin un motivo aparente, mordiscos a objetivos no visibles, y otras más (Barrera et al., 2009; Carreño Fernández de Córdoba, 2018). Estos comportamientos pueden convertirse en un problema persistente si no se abordan adecuadamente, afectando la calidad de vida del perro (Anzola, 2016; Casasola-Rivera, 2023; Ragau, 2012).

La falta de atención a dichos trastornos puede favorecer el desarrollo de patologías del comportamiento con alto grado de complejidad, como el trastorno obsesivo compulsivo (Anzola, 2016; Isaza, 2021). Este desencadena sucesos que atentan contra la salud física de los individuos, con actividades como morderse una parte del cuerpo, lamerse de forma constante un área del cuerpo, rascar compulsivamente, masticación repetitiva, entre otros (Barrera et al., 2009; Isaza, 2021). Por ello, es fundamental dar seguimiento a las conductas y fomentar entornos positivos para el desarrollo de las mascotas (Isaza, 2021; Sánchez et al., 2019).

Una de los principales orígenes de trastornos conductuales es la ansiedad por separación canina (A.S.C), esta se manifiesta cuando el animal se siente extremadamente estresado al ser separado de una figura humana, con quien tiene un vínculo fuerte y puede ocasionar un hiperapego (Mentzel, 2006; Talegón & Delgado, 2009). El vínculo afectivo entre los perros y sus dueños se ha desarrollado a lo largo de miles de años de convivencia, evolucionando desde una relación funcional hacia una conexión emocional profunda. Este lazo se basa en la compañía, el cuidado mutuo y la comunicación constante, generando comportamientos de apego. En algunos casos, puede intensificarse hasta convertirse en hiperapego, donde el perro depende excesivamente de la presencia de su dueño, manifestando ansiedad al separarse de él. Los perros que sufren de ansiedad por separación pueden mostrar signos de angustia. Es común en animales que han sido adoptados de refugios, aquellos que han pasado por cambios de entorno importantes o que han tenido experiencias traumáticas previas (Koscinczuk, 2017; Mentzel, 2006; Talegón & Delgado, 2009). Debido a la frecuencia con la que los perros hogareños pueden presentar ansiedad por separación (Ragau, 2012; Rossi, 2005) se denota la importancia de dar a conocer casos clínicos y estudios estructurados sobre las

manifestaciones en la conducta que este trastorno.

Debido al conocimiento existente y la necesidad de detallar el desarrollo de los trastornos conductuales, en particular la ansiedad por separación canina (Linhares et al., 2018; Mentzel, 2006), es que se realizó un estudio de caso en la ciudad de Puebla, México. Se caracterizaron los trastornos conductuales por separación repentina en un perro hogareño.

MATERIALES Y MÉTODOS

Individuo de estudio

El perro, en el que se realizó el estudio (Fig. 1), fue de raza mestiza, una hembra de aproximadamente 3 años de edad con masa corporal de 5.5 kg. Pelaje de coloración negro en la mayor parte del cuerpo; pecho, hocico y parte interior de las extremidades de color pardo y presentó una mancha irregular blanca debajo de la garganta.



■ Figura 1. Individuo de estudio: Perro mestizo hembra de aproximadamente 3 años de edad.

El canino llegó a la vivienda hace 3 años y habitaba dentro del hogar, permaneciendo la mayor parte del día al lado de la figura de hiperapego. Meses después, fue separada y apartada al patio de concreto, este representó el área de estudio (Fig. 2). Los trastornos conductuales aquí presentados comenzaron a manifestarse paulatinamente durante los meses siguientes.

Área de estudio

El presente estudio se llevó a cabo en una casa de la ciudad de Puebla, México. El ejemplar de estudio se ubicó en un patio de concreto, el cual está dividido en 2 secciones (Fig. 2) y separado por una escalera de concreto de 6 escalones. La primera sección es de 3 x 2.95 m y la segunda de 3 x 2.65 m. La primera cuenta con una jardinera de forma circular de 124.5 cm de diámetro. La casa de madera donde se alojaba el canino fue de 62 cm de largo x 49 cm de ancho x 57 cm de alto se encuentra en la parte sureste, a la derecha de la puerta de acceso al patio.



■ Figura 2. Área de estudio: Patio con suelo de concreto en casa de la ciudad de Puebla, México.

Monitoreo

El estudio consistió en observaciones diarias en un periodo de una hora por 1 mes, del 10 de marzo al 11 de abril de 2025. Durante el periodo, el área permaneció sin estímulos externos que pudieran fungir como factores estresantes, entre ellas: atención de la figura de hiperapego, ruidos fuertes o temperaturas extremas. Se registraron las conductas anormales desarrolladas durante el tiempo de observación, con el tiempo en segundos que duró el comportamiento. Los comportamientos se clasificaron, de acuerdo con Barrera et al. (2009); Isaza, (2021) y Ragau, (2012), en estereotipia de desplazamiento (ED), hipervocalización (HV), rascar el cristal (RC), lamer el cristal (LC) y saltos al cristal (SC).

Los datos proporcionaron la frecuencia de las conductas para generar un gráfico de calor o heatmap, representando los valores de frecuencia por semana (%), con la finalidad de identificar patrones de intensidad durante el periodo de estudio. La representación del promedio y desviación estándar de duración (segundos), de los trastornos durante cada semana del periodo de observación, colocaron en un gráfico de líneas.

Análisis de datos

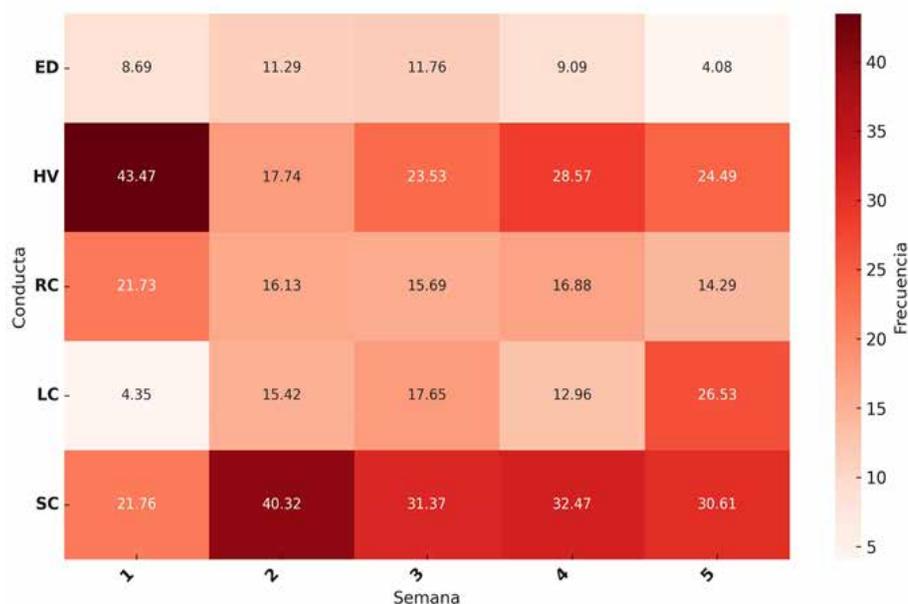
Se utilizó el programa estadístico Jamovi v. 2.6.44 para realizar las pruebas estadísticas. Los datos obtenidos para frecuencia y promedio de duración de las conductas durante las 5 semanas de estudio fueron analizados con una prueba de normalidad Shapiro-Wilk, ideal para muestras pequeñas ($n \leq 50$).

La prueba paramétrica ANOVA de un factor se utilizó para comparar, tanto las medias de frecuencia como la duración promedio, de las distintas conductas observadas a lo largo de 5 semanas e

identificar diferencias significativas entre ellas. Posteriormente, para determinar cuáles frecuencias de conductas difieren entre sí, se realizó una prueba post-hoc Tukey HSD.

RESULTADOS

Los trastornos conductuales se presentaron 285 veces durante el periodo de estudio, de ellos, saltos al cristal (SC) fue el más frecuente. Únicamente en la primera semana, la hipervocalización (HV) se presentó con mayor frecuencia (Fig. 3). El resto de los trastornos presentó ligera variación en la frecuencia y de acuerdo con la prueba de normalidad Shapiro-Wilk (Tabla 1), las frecuencias siguen una distribución normal. La ANOVA de un factor arrojó que hay diferencias estadísticamente significativas entre al menos dos de las conductas, en cuanto a su frecuencia media ($F=9.61$; $p = 0.00017$). La prueba post-hoc Tukey HSD (Tabla 2) mostró que existen diferencias significativas al contrastar conductas entre sí. En este caso, la estereotipia de desplazamiento (ED) fue menos frecuente que la hipervocalización (HV) y saltos al cristal (SC).



■ Figura 3. Gráfico de calor con representación de frecuencias de las 5 conductas por semana de estudio. Promedio en porcentaje (%) de frecuencias: ED = 8.98 (± 3.05), HV = 27.56 (± 9.7), RC = 16.94 (± 2.84), LC = 15.21 (± 8.02) y SC = 31.31 (± 6.6).

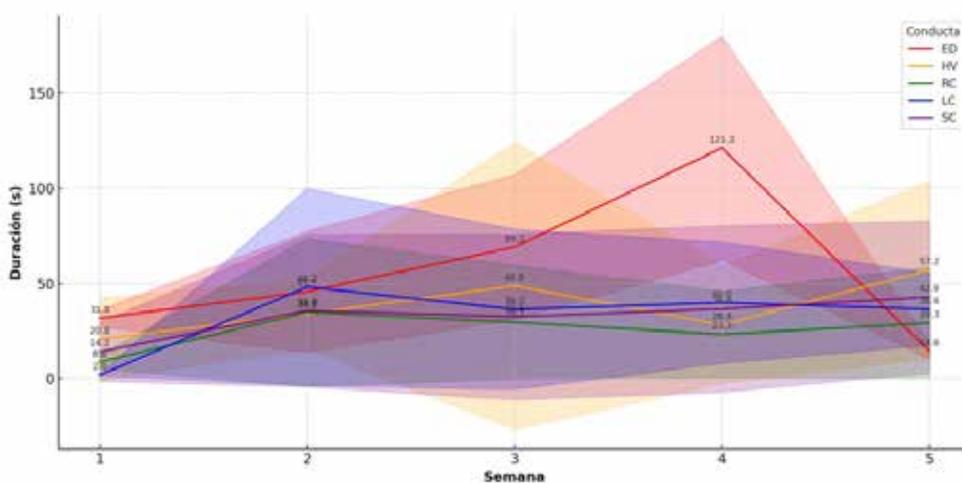
■ Tabla 1. Resultados de prueba de normalidad Shapiro-Wilk para frecuencias de conductas, donde no se rechaza la hipótesis nula de normalidad.

Conducta	Estadístico W	Valor p
Estereotipia de desplazamiento	0.884	0.327
Hipervocalización	0.892	0.366
Rascar el cristal	0.850	0.196
Lamer el cristal	0.949	0.732
Saltos al cristal	0.938	0.653

■ Tabla 2. Prueba post-hoc Tukey HSD contrastando diferencias entre medias de las conductas.

Conducta 1	Conducta 2	Diferencia de medias	Valor <i>p</i>	Límite inferior	Límite superior
Estereotipia de desplazamiento	Hipervocalización	18.578	0.0021	6.047	31.109
Estereotipia de desplazamiento	Lamer el cristal	6.400	0.5571	-6.131	18.931
Estereotipia de desplazamiento	Rascar el cristal	7.962	0.3485	-4.569	20.493
Estereotipia de desplazamiento	Salto al cristal	22.324	0.0003	9.793	34.855
Hipervocalización	Lamer el cristal	-12.178	0.0593	-24.709	0.353
Hipervocalización	Rascar el cristal	-10.616	0.1222	-23.147	1.915
Hipervocalización	Salto al cristal	3.746	0.8956	-8.785	16.277
Lamer el cristal	Rascar el cristal	1.562	0.9955	-10.969	14.093
Lamer el cristal	Salto al cristal	15.924	0.0088	3.393	28.455
Rascar el cristal	Salto al cristal	14.362	0.0199	1.831	26.893

En cuanto a la duración promedio de las conductas, se detectó que por semana hubo una conducta distinta con mayor valor promedio en duración (Fig. 4). El valor más alto promedio se visualizó en la semana 4, por parte de la estereotipia de desplazamiento (ED) con 121.19 s (± 58.81), mientras que el menor se dio en la primera semana por el trastorno lamer el cristal (LC) con 1.98 s (± 0.58). La estereotipia de desplazamiento (ED) presentó el valor de duración individual más elevado con 180.41 segundos continuos.



■ Figura 4. Gráfico de líneas con representación de promedio en la duración (segundos) de las 5 conductas durante las semanas de estudio. Las sombras representan los valores de desviación estándar de cada conducta. Valores promedio de duración (s): ED = 56.49, HV = 37.85, RC = 25.2, LC = 32.64 y SC = 32.41.

La prueba de normalidad mostró que los valores de duración promedio y desviación estándar siguen una tendencia de tipo normal (Tabla 3). De acuerdo con la ANOVA de un factor, los promedios de duración no presentan diferencias estadísticamente significativas ($F=1.82$; $p = 0.164$).

- Tabla 3. Resultados de prueba de normalidad Shapiro-Wilk para promedios de duración de conductas, donde no se rechaza la hipótesis nula de normalidad.

Comportamiento	Estadístico W	Valor <i>p</i>
Estereotipia de desplazamiento	0.9343	0.6259
Hipervocalización	0.9533	0.7610
Rascar el cristal	0.8836	0.3258
Lamer el cristal	0.7877	0.0640
Salto al cristal	0.8553	0.2118

DISCUSIÓN

En el periodo de estudio, los trastornos conductuales observados reflejaron una importante variabilidad, tanto en frecuencia como en duración promedio. Estos patrones sugieren una manifestación reiterada de los comportamientos, posiblemente asociados a un alto nivel de frustración y ansiedad (Mentzel, 2006; Talegón & Delgado, 2009). La persistencia de estos cinco trastornos, a lo largo del tiempo, junto con los elevados valores de duración promedio, sugiere un origen de ansiedad por separación canina (Koscinczuk, 2017; Mentzel, 2006; Talegón & Delgado, 2009). Además, las duraciones esporádicas sostenidas, como las identificadas con estereotipia de desplazamiento, hipervocalización y saltos al cristal, podrían llevar al desarrollo de trastorno obsesivo compulsivo, sin la atención oportuna o un mejor manejo del entorno del canino (Casasola-Rivera, 2023; Linhares et al., 2018; Mariotti et al., 2009; Rossi, 2005).

No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en los valores promedio de duración semanal, esto indica que, aunque ciertas conductas como ED alcanzaron picos notables (especialmente en la semana 4, con más de 2 minutos continuos), estos no fueron suficientemente consistentes como para establecer una diferencia generalizable entre semanas (Anzola, 2016; Isaza, 2021; Mentzel, 2006). Este resultado sugiere que las conductas problemáticas se expresan en episodios agudos, más que en una progresión temporal sistemática (Barrera et al., 2009; Linhares et al., 2018).

El hecho de que ED presentara, tanto el mayor promedio como la mayor duración individual registrada (180.41 s) es relevante, ya que, aunque no fue la más frecuente, su manifestación fue particularmente intensa cuando sucedió. Este dato puede tener implicaciones clínicas, ya que podría indicar una mayor disfuncionalidad asociada a esta conducta específica, que merece atención particular, en caso de un diseño de intervenciones conductuales o enriquecimiento ambiental (Linhares et al., 2018; Mariotti et al., 2009; Sánchez et al., 2019).

Por otra parte, si bien el estudio fue limitado en cuanto al periodo de realización, la muestra fue suficiente para identificar diferencias significativas en la frecuencia de las conductas, más no en la duración promedio de estas. Por ello, es fundamental considerar el llevar a cabo estudios de mayor duración, donde quizás podrían identificarse más trastornos conductuales y efectos de la ansiedad por separación canina.

CONCLUSIONES

En conjunto, estos resultados permiten concluir que los trastornos evaluados presentan diferencias importantes en su expresión, con conductas más persistentes (SC, HV) y otras menos frecuentes pero más prolongadas e intensas (ED). Este tipo de análisis multidimensional permite una comprensión más profunda del comportamiento anómalo y puede guiar intervenciones más específicas.

Estos casos y estudios denotan la importancia de dar seguimiento a una tenencia responsable de animales de compañía como perros y gatos. Las separaciones repentinas o prematuras conllevan a varias problemáticas. El descuido del bienestar animal acompaña a patologías conductuales cada vez más complejas.

AGRADECIMIENTOS

Especial agradecimiento a la dueña del perro que permitió el desarrollo del presente estudio y que accedió a que se fotografiara al ejemplar y el área de estudio.

REFERENCIAS

- Anzola, B. (2016). Trastorno obsesivo compulsivo en un perro. *Gaceta de Ciencias Veterinarias*, 21(2), 33-7. <https://revistas.uclave.org/index.php/gcv/article/view/827>
- Barrera, G. L., Elgier, A. M., Jakovcevic, A., Mustaca, A. E., & Bentosela, M. (2009). Problemas de comportamiento en los perros domésticos (*Canis familiaris*): aportes de la psicología del aprendizaje. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Psicología; *Revista de Psicología*. 18(22), 123-146. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26412983007>
- Carreño Fernández de Córdoba, C. (2018). Diagnóstico situacional de problemas comportamentales que presentan los perros que asisten a la clínica veterinaria “snoopy” ubicada en la Concordia, mediante encuestas. Bachelor's thesis, Quito: Universidad de las Américas. <https://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/8707>
- Casasola-Rivera, W. (2023) Asumir responsablemente una ética del cuidado animal: una reflexión sobre la condición social de los perros de compañía. *Investiga. TEC*. 16(46), 33-44. https://181.193.125.13/index.php/investiga_tec/article/view/6634/6406
- Isaza, C.M. (2021). Conductas compulsivas como indicadores de falta de bienestar animal en perros y gatos. *Relaciones humano-animal*. 74(Suplemento 1), 52-55. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/refame/issue/view/5535/1672>
- Koscinczuk, P. (2017). Domesticación, bienestar y relación entre el perro y los seres humanos. *Revista Veterinaria*. (1), 78-87. <https://www.scielo.org.ar/pdf/revet/v28n1/v28n1a15.pdf>
- Linhares, V. L. V., Costa e Silva, A., Silva, M. & Bezerra, D. R. (2018). Use of positive training as treatment in dogs with behavioral anxiety disorders: cases report. *Pubvet*, 12(4) 1-9. <https://doi.org/10.22256/pubvet.v12n4a61.1-9>
- Mariotti VM, Amat Grau M, Hervera Abad M, Baucells Sánchez MD, Manteca Vilanova X. (2009). Factores ambientales implicados en el control de la conducta del perro y del gato: dieta, manejo y ejercicio. *Clínica veterinaria de pequeños animales*. 29(4), 0209-215. <https://ddd.uab.cat/record/90400>
- Mentzel, R.E. (2006). Fisiopatología, diagnóstico y tratamiento de la ansiedad por separación en el perro. *Clínica veterinaria de pequeños animales*. 26(4), 0329-334. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/>

articulo?codigo=3471125

- Ragau, M.V. (2012). Trastornos compulsivos en perros y gatos. *Argos: Informativo Veterinario*, (136), 70. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7329834>
- Rossi, D. (2005). Desarrollo de la conducta del cachorro hasta la edad juvenil. *Veterinaria (Montevideo)*, 40(158), 18-23. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7388191>
- Sánchez, E.S, Hernández, J.M. & Calle, M.M. (2019). Manual para la tenencia responsable de mascotas. *Fondo Editorial Biogénesis*, 55. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/biogenesis/article/view/337027/20792289>
- Talegón, M.I. & Delgado, B.A. (2009). Síndrome de ansiedad por separación. *Canis et felis*, 100, 76-81. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3079829>